REVISTA NACIONAL DE ARQUITECTURA

DIRECCIÓN GENERAL DE ARQUITECTURA • MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN
AÑO III • NUMERO 29 • MAYO 1944 • MADRID

LAS CIUDADES EN LA FUTURA EUROPA

Por FELIX CENTENO.

SUMARIO

Las ciudades en la futura Europa, por Félix Centeno.

Proyecto de reconstrucción del Palacio Arzobispal de Alcalá de Henares: Nuevo Seminario Menor de la Diócesis de Madrid-Alcalá, por Rodolfo García Pablos, Arquitecto.

Anteproyecto de Seminario Metropolitano en Zaragoza. Arquitectos: Santiago Lagunas Mayandía, Casimiro Lanaja Bel y Manuel Martínez Ubago.

Trabajos ejecutados por los alumnos del primer año de la Escuela de Arquitectura de Madrid, en la Clase de "Dibujo de Conjuntos y Detalles arquitectónicos" (curso 1942-43), por Joaquín Sáinz de los Terreros, Arquitecto.

Bibliografía y Noticiario.

Félix Centeno es uno de los mejores periodistas españoles. Cuenta, en sus treinta y nueve años, nada menos que veintidós de periodismo. A la puerta de Palacio y en el Parlamento, en la interviú y en el reportaje, su agudeza ha sabido encontrar las más importantes informaciones. Como escritor, ha servido después toda esta documentación viva con verdadero garbo literario. Los títulos periodisticos (el difícil arte de titular) de Félix Centeno son conocidos en el mundo profesional por su gracia y su vibración.

Cuando termine la guerra se planteará un gran problema de arquitectura. Será ésta la más aguda y trascendental de las cuestiones a resolver; porque las otras (el abastecimiento, la reincorporación al trabajo, la readaptación de la industria para fines civiles) constituyen lo que pudiéramos llamar temas de urgencia, soluciones para cada día, que pueden ser provisionales y perentorias, para ir luego transformándose según las exigencias de la necesidad. Pero en el problema arquitectónico no caben improvisaciones; no se pueden edificar ciudades provisionales, sino que sobre la Europa en ruinas, sobre el campo de Agramante de las ciudades devastadas, habrá que levantar las nuevas, el cobijo del hombre y el paisaje urbano de los futuros europeos.

Porque esta terrible guerra se distingue de todas sus precedentes en eso: en que al tributo de sangre del frente de batalla que hasta ahora tuvieron las guerras, suma el tributo de la piedra entrañable de las ciudades, que desaparecen bajo la acción de los bombardeos aéreos. Cuando esta guerra termine no sólo quedarán los muertos bajo la tierra, sino que los supervivientes se encontrarán en trágica situación al faltarles para su desenvolvimiento la gran colmena organizada que son las ciudades, meta de la civilización moderna. La Europa que se construya en diez o veinte años será ya la Europa básica de dos siglos, probablemente. Y he aquí la enorme responsabilidad del arquitecto en el Viejo Mundo. ¿Cómo lo reedificará? ¿Cómo hará materialmente la nueva Europa? Hay ciudades cuya destrucción significa un daño irreparable. En general, todo lo bello antiguo, lo que ha subsistido a través de las generaciones, es irreemplazable; ni una Venecia, ni una Florencia, ni mucho menos una Roma cabe reconstruir. Pensemos en que por muy enconadas que sean las pasiones de los hombres, estas ciudades, que constituyen de un modo total un monumento

de valor eterno se salven de la hecatombe. Centenares, millares de obras insustituíbles han desaparecido ya, y sobre este dolor del hombre civilizado europeo no cabe más que la evocación y el recuerdo dolorido. Pero hay que sobreponerse al drama y pensar que cuatrocientos millones de seres quedan entre ruinas y van a vivir casi a la intemperie.

La magnitud de la destrucción obligará a resolver el problema en su conjunto: habrá que concebir las nuevas ciudades por completo, pues no cabe que cada cual edifique por su cuenta y se produzcan ciudades monstruosas de contrastes inarmónicos. Y puesto que habrá soluciones de conjunto, cabe preguntar: ¿Cómo serán las nuevas urbes? Lo que equivale a preguntar, nada menos: ¿Cuál será la futura manera de ser europea? Porque no tiene duda: es tan positiva la influencia del paisaje, del ambiente, del hogar en la formación de los pueblos, en sus costumbres y psicología, que este problema arquitectónico puede dirimir incluso la profunda razón de ser Europa cabeza del Mundo.

(Continúa en la página 201)

BIBLIOGRAFIA Y NOTICIARIO

LIBROS

"Brisas de alegría y honor" ("El sentido profesional de la vida"), por Pedro Benavent.

Un bello libro que debian conocer todos los arquitectos y artistas, y aun también todos aquellos cuantos se interesan por los problemas espirituales.

Una cita de Alfred de Vigny preludia el sentido del libro con esta frase: "Gardons-nous de dire de ce dieu antique de l'Honneur que c'est un faux dieu, car la pierre de son autel est peut-être celle du Dieu inconnu. L'aimant magique de cette pierre attire et attache les cœurs d'acier, les cœurs des forts". Y sigue la dedicatoria de la obra, a Ramón Argilés, el amigo de profesión y de estudios, ya tellecido.

Después, el autor, a manera de introducción, explica unos consejos al hijo que desea vivamente seguir con entusiasmo la carrera de arquitecto.

¡Que maravillosa lección de dignidad y de belleza se aspira a través de todas las páginas! Pedro Benavent, antes que un técnico frio, estricto, que sólo persigue el triunfo para asegurarse la personalidad mediante el lucro, es un entusiasta de su profesión, a la que ama con el temperamento de un verdadero artista. La Arquitectura, que no es solamente una manifestación del sentido urbano de la cultura, sino que pertenece a las Artes y acaso, más que ninguna otra, define la espiritualidad de un pueblo, es concebida por el fino sentido del autor en el más alto grado misional, es decir, como belleza pura y como refugio cálido.

El encabezamiento de los capitulos está definido por titulos llenos de expresión, que indican la varia y certera visión con que se enfoca el tema: "El arquitecto y el hombre, inseparables". "Las glorias y virtudes del aprendizaje". "La máquina de vivir y la arquitectura". "El señorio de un arquitecto". "La gloria pura de León Batista Alberti". "La ruindad de los materiales de construcción". "Piedras no-

bles en peligro", etc., son algunos de estos titulos.

Pedro Benavent nos habla del noble sentido del arquitecto en
las antiguas construcciones, cuando, a través de la Acrópolis, de
Pericles; del mistico sentido de lo gótico, o en las suntuosas manifestaciones del Renacimiento, las creaciones del arquitecto eran una
plasmación fresca y emotiva de un alma enamorada de su profesión.

Al abordar el tema de la moderna Arquitectura pone de relieve el excesivo maquinismo de las construcciones, que, olvidadas de su verdadera misión, se entusiasman entre prácticas materiales, que sólo debian de ser un medio fácil para un fin más alto. El autor de este libro espera que asi acabe comprendiéndolo el arquitecto actual, y anuncia un verdadero estilo moderno, cuando el hombre haya dominado la técnica y deje esta de ser, entre sus manos, una sorpresa.

El libro termina con una nueva evocación al amigo desaparecido, cuyo recuerdo, lleno de cálidos afectos, constituye para el autor el más preciado tesoro de una colaboración espiritual hacia rumbos gloriosos de la profesión.

Libro útil y bello que enseña a desligar de mezquindades e intereses bajos una actividad que, ante todo, lleva como misión colaborar para la expresión máxima de la belleza y de la cultura.

"Mil figuras de la Historia", por el eminente investigador D. Jaime Vicéns Vives, Catedrático y Doctor en Historia.

El Arte en todas sus manifestaciones y las Ciencias en intima cooperación con ellas, son siempre temas que guardan relación directa con las actividades arquitectónicas.

¿Por qué no ha de ser un libro de sumo interés este de las más salientes figuras de la Historia para los mismos arquitectos?

El libro, ya muy próximo a su publicación, está construido del modo más espléndido. Innumerables fotograbados, lujosa encuadernación en sus diferentes tomos, calidad insuperable del papel y un texto documentadisimo y erudito, en el que desfilan como vivos retratos del pasado figuras tan brillantes como las de Alejandro Magno, César, Carlomagno, El Cid, Santa Juana de Arco, Federico II de Prusia, Napoleón, Alejandro Farnesio, Galileo, Gutenberg, Paracelso, Miguel Angel, Rafael, Laplace, Watt, Stephenson, Pasteur, Edison, Munster, Marconi, etc., etc. Hombres de ciencia, de arte, de santidad, de política y, en fin, todos aquellos seres que más han contribuido en la Historia a la marcha del progreso y de la cultura.

Un libro siempre necesario e imprescindible en la biblioteca de todo hombre que desempeñe una misión social y espiritual en la vida, ya sea en su carrera o en sus actividades en general.

"The Architecture of England".

Un precioso libro, cuyo autor, Frederick Gibberd, hace desfilar por sus páginas toda la evolución de la arquitectura inglesa desde sus primeras influencias del normando, cristiano primitivo, gótico, transición, clásico, imperio..., hasta llegar a las modernas construcciones. El texto, breve, va acompañado de láminas magnificas y de diseños, que acertadamente ponen de manifiesto el proceso de estas influencias. Las ilustraciones llevan unos pies literarios que facilitan la labor y la misión del libro, editado en el año 1943. Se trata, pues, de un volumen de interés para el conocimiento exacto de la arquitectura británica a través de su historia.

"Garden Und Haus". Autor: Herbert Hoffmann.

Aunque el libro está editado en el año 1941, no deja de poseer un reciente y palpitante interés.

La edición está realizada con ese esmero y lujo con que acostumbran a hacerlo las publicaciones alemanas. Un interesante prólogo sirve de introducción a las páginas del libro, que en realidad son una galeria espléndida de folografias maravillosamente reproducidas, en las que se puede admirar la belleza de la arquitectura moderna en Alemania, puesta al servicio de esas construcciones amables de hotelitos o casas rodeadas de jardines y arboledas que entonen con el edificio, y cuya jardineria constituye una parte esencialisima del conjunto.

La moderna Alemania sigue marcando en este punto una tónica y un estilo, que indudablemente ejercen influencia decisiva en la arquitectura europea.

REVISTAS

"Country Life".

La gran revista semanal inglesa, a través de sus cuatro números del próximo pasado mes de marzo de 1944, publica una serie de informaciones y articulos variados que, como acostumbra siempre, están llenos del mayor interés.

El número correspondiente al dia 10 del mencionado mes publica temas como los siguientes:

"Los puentes", texto e ilustraciones de James Thorpe.

"La casa del zorro", por la condesa Edith Sollohub.

"Cristaleria jacobina", por G. Bernard Hughes.

"El Castillo de Hidford, en Somerset". "La casa de Mr. H. Whately", por Christopher Hussey.

"Family Pews", por F. C. Ecles, secretario del Consejo Central de Protección de Iglesias.

"Correspondencia".

"El futuro pequeño granjero".

"Las tierras del duque de Gloucester", y

"Libros nuevos".

El número correspondiente al dia 17 del mismo mes publica, entre otros, artículos como éstos:

"Viejas casas inglesas", por Arthur Gaunt.

LAS CIUDADES EN LA FUTURA EUROPA

(Viene de la página 167)

Depende ello, en no pequeña proporción, de que las futuras ciudades se hagan "a la europea" y no "a la americana". Nuestras ciudades se caracterizan por el culto a lo bello antes que a lo práctico. Hagamos ciudades de bellas perspectivas, con plazas recoletas que sean remanso del espíritu, con bellos parques y jardines, con piedra—sobre todo, con piedra—. Huyamos del cemento y el cajón-rascacielos. Hagamos ciudades a lo ancho y no a lo alto. Rodeemos a las nuevas urbes de cinturones de

villas y chalets y no de fábricas. Que éstas tengan su emplazamiento propio, aparte de la vida familiar y ciudadana.

¡Tremenda responsabilidad la del arquitecto europeo! Sólo él puede salvarnos de esta ola de practicismo materialista que amenaza al mundo. Sobre la poesía de la piedra bien distribuída, el hombre podrá volver a soñar y a cantar. Mas si cayéramos en la colmena de los ascensores-cohete, entonces, ¡ay!, preparémonos el ánimo para contemplar en la paz a una colectividad que se hace la guerra sorda de la lucha por la vida con ese espíritu batallador y agresivo, ambicioso, insaciable, que se desarrolla fatalmente a la sombra del cemento frío.